

S. VI.

CON LA VELA DEL ESCAPULARIO de Maris, no se detienen las almas en el Purgatorio.

20 ULtimamente, Catolicos: No penseis que paran los beneficios de Maria Santisima, y su Escapulario en esta vida, que llegan favoreciendo a las almas, hasta introducir las en el deseado Puerto de la Gloria. Por esto decia en pluma del Ecclesiastico, que tiene en Jerusalem su potestad: In Ierusalem potestas meas; porque (como explica Ricarda de San Laurencio) la potestad que Dios participo a su Madre Santisima es tan grande, que puede todo lo que quiere, e introduce a los que quiere en la Celestial Jerusalem: In Ierusalem sum prima potestas mea, imperandi scilicet quod volo, & quod volo introducendi.

Ecc. 24. Alb. Mag. li. 4. c. 19. de Laud. B. M. Ric. Laur. lib. 4. de Laud. P. et lib. 12. Bern. 13. de Nom. Mar.

Alb. Mag. sup. miss. et. 2. 43. in fin. Et in Bibl. Mar. Genl. 49. Eccles. 24. Bonav. in Bibl. Ser. ibi. m. 134. Eccles. 24.

Sal in Bibl. Mar. ibi. Bern. ser. 3. de Nom. Mar. Ernef. in Mar. c. 42. Alber. de reb. metal. li. 2. c. 18. Lael. 6. bui. fest.

Mas porque las remoras de las culpas detienen a las almas en las aguas amargas de las penas del Purgatorio, sin dexar que lleguen al Puerto deseado; Maria Santisima (dice el grande Alberto) tiene tambien plena potestad en el Purgatorio para beneficio de las almas: Totam habet B. Virgo potestatem in Caelo, & in Purgatorio. Y esto fue lo que assegurò esta Señora, quando dixo haver penetrado lo profundo del abismo: Profundum abyssi penetravi, porque (como explica San Buenaventura) penetra hasta el Purgatorio su poder, para aliviar las almas de sus devotos: Profundum abyssi, idest, Purgatorij, adiuvans illas sanctas animas; pero añade, que camina sobre las olas del mar: In fluctibus maris ambulavi; porque a las naves detenidas en las olas del Purgatorio, desprende Maria Santisima para que lleguen al puerto: Significans (dixo el de Salo) suo favore, & gratia, vinclos in Purgatorij vararitis inde liberari, & absolvi. Es Maria Santisima (dice Ernesto Pragenfe) hermosisimo Topacio, cuya virtud contra el fuego es tan grande, que a las mas ferviente agua temple, y refresca su ardor, en que se dà a entender su virtud para templar el fuego del Purgatorio: Topacius aquas bullientes compefcit, &c.

21 Ea, no dudeis, Fieles, del poder que tiene en el Purgatorio Maria

Santisima; entended, que comunica este poder, y virtud a su Escapulario. La Salamandra (dice el Pragenfe) dà de si una cierta lana, que foinandola vestidos, resisten al fuego, sin que los abraffe su voracidad. No puede ser simbolo mas propio de la virtud del Escapulario, para librarfe las almas del fuego del Purgatorio, vestido de lana que nos dà Maria Santisima del Carmen: Est vellus Salamandrinum in virtuositate (dixo Ernesto) sicut enim Salamandra lanam quandam profert, de qua lanæ vestes contextæ, comcuri non possunt: ita B. Virgo, &c. Pero oíd al Divino Espiritu en los Cantares. Alaba el cuello rectisimo de Maria Santisima, y le compara a una torre de marfil: Collum tuum sicut turris eburnæ. Pero si es para alabar su hermosura, podia compararle a la nieve, porque el marfil pierde la blancura con la antigüedad. No quiere (dice el Obispo Arell) sino celebrar, y engrandecer su intercesion. Es organo de la voz el cuello, y por esto explica su intercesion en esse organo. Sea en hora buena; pero oracion, intercesion como marfil? Si (dice Filipo Abad) para que se vea hasta donde llega su poder. Oíd un secreto grande del marfil. Poned (dice) sobre una tabla de marfil algun paño, o alguna ropa; arimad luego a essa ropa carbonces encendidos: tiene tal virtud el marfil, que no dexa se quemar el paño, o ropa con las brasas: Ebur est tanta frigiditatis (dixo tambien el Pragenfe) ut panno involutum, si super ponitur ignis, non sinat ipsum pannum exuri. Pues para que se conozca el poder, y virtud que tiene la intercesion de Maria Santisima, para que en las almas de sus devotos hijos no prenda el fuego de la justicia de Dios, que arde en el Purgatorio, si se hallan con su Escapulario, dice el Espiritu Santo, que su intercesion tiene la virtud del marfil: Collum tuum sicut turris eburnæ; porque si el marfil no dexa que prenda el fuego en el paño, la poderosa intercesion de Maria no dexa que abrafe al que tiene su Escapulario el fuego de la Divina Justicia, que atormenta en el Purgatorio: Ita B. Virgo (concluye Filipo Abad) peccatorem protegit, ne a carbone ira desuper concremari possit.

Ernesto in Mar. c. 64.

Cant. 72

Arell. do. lib. 2. c. 14. n. 141

Simil.

Ernesto Pragenfe Mar. c. 98

Philipo. Ab. in cap. 7. Cant.

22 Estos son, Catolicos, algunos de los innumerables beneficios que re-

ci:

cibe la nave del Carmelo, y sus devotos de su Madre Santisima del Carmen, quando la assiete al arbol mayor, que es la Cruz, y le dà la prodigiosa vela de su Escapulario, para que camine al eterno puerto de la Gloria. Con esta vela podemos navegar sin riesgo sobre las aguas peligrosas de las tentaciones. Podemos, si nos hundió en las aguas de la culpa nuestra flaqueza, subir penitentes a hollar las salobres olas del pecado. Podemos navegar con esta vela, sobre las aguas de nuestros apetitos, y tibiezas, para caminar al divino agrado con fervor. Podemos, cuidando de que las velas no se rompan, caminar a la perfeccion del amor sagrado con aliento, y podemos abreviar con esta vela nuestro viage, sin que nos detenga llegar al puerto el fuego del Purgatorio. Ved qual debe ser nuestro agradecimiento a tan singulares beneficios, como recibimos de nuestra Madre, y Señora Maria Santisima del Carmen: Ecco Mater tua. Mira, Religion sagrada, a tu piadosissima Madre, y protectora (todos la podeis

mirar) como te procura las bendiciones de su Santisimo Hijo: Ecco Mater tua. Mira como te fortalece contra las tentaciones; y pero mira como debes huir de las ocasiones de ellas: Ecco Mater tua. Mira como intercede para que salgas de las culpas; pero mira como debes no recaer en las culpas, para no desmerecer su proteccion: Ecco Mater tua. Mira como te abraja para que no te arrastre a la perdicion tu tibieza; pero mira como debes deslertar de ti la tibieza, para que te confesre como Madre el abrigo que necesitas: Ecco Mater tua. Mira como fomenta en ti el calor sagrado del divino amor; pero mira como debes dividir el amor, para que solo el divino se fomenta: Ecco Mater tua. O, gloriate enhorabuena de tener Madre tan noble, tan Santa, tan poderosa! Pero sea tu gloria imitarle, en el exercicio fervoroso de las virtudes, para navegar segura, con el viento de la divina gracia, hasta el puerto seguro de la Ciudad eterna de la Gloria: Quam mihi, & vobis, &c.



SERMON XXXIV.

DE MARIA SANTISSIMA NUESTRA Señora de la Consolacion.

PROFESSANDO UNA RELIGIOSA EN EL Convento de Madres Agustinas Recoletas, en ocasion de elegir la Comunidad a Maria Santisima por su Prelada, y llamarle todas Marias, Domingo 15. despues de Pentecostes, año de 1682.

Beatus venter qui te portavit, &c. Luc. cap. 11.

SALUTACION.



Odo quanto oy mira, y admira mi afectuosa devocion en esta celebridad, està respirando alivios, alegrías, y consuelos, que están combidando a la participacion de sus gozos. Id (Fieles) preguntando, y os responderà el silencio eloquentisimo de estas sagradas rejas. A quien conde sagra oy esta Religiosissima Comunidad de hijas de el grande Agustino estas tan festivas, como fervorosas demonstraciones? A Maria Santisima Madre de Dios, y Señora nuestra, a quien venera Madre, y quien Desp. Marial, Cc por

por su Prelada, invocandola con el titulo de la Consolacion, y honrandose todas con el nombre preciosissimo de Maria.

2. Aqui ya le ve el acierto de esta devocion en celebrar à Maria con este titulo: porque siendo, como es, la hermosissima Luna, que formò la Omnipotencia, para alumbrar la noche de los siglos: *Pulebra ut luna*, yà se sabe que la luna es la consolacion de los que caminan de noche. San Hieronimo: *Idcirco luna lucem habet, ut consolaretur homines nocte operantes*. Llamele, que es con grande propriedad, Maria Santissima de la Consolacion, pues fùe el consuelo de aquella larga noche de las esperanças de los antiguos Padres; es el consuelo de los que ayentes del Sol de la divina gracia, viven muriendo en la noche horrorosa de la culpa; y es la consolacion de las almas Religiosas, que pasan por la noche obscura del sentido, y del espirital dia sereno de la union con su divino Esposo: *Pulebra ut luna, ut consolaretur homines nocte operantes*.

3. Y no menos se descubre la discrecion loabilissima de este Coro de prudentes Virgenes, en elegir à Maria Santissima por su Prelada, y apellidarle todas Marias; porque à mas de ser esta Soberana Señora la fundadora primera, y la Maestra de todas las Sagradas Religiones, como dice el Padre Canisio, y especialmente de Religiones de Virgenes; pues (como dice San Epiphany) hubo algunas en las primicias de la Iglesia, que militaron debajo de su nombre, y aun (como escribe Spinel) huvo en Jerusalem, viviendo Maria Santissima, un Colegio de Virgenes, à las que asistió, y governò como fu Prelada: *Elms obsequio, atque regimini deputatum*. A mas desto, digo, el mismo Dios hizo el primer mysterioso exemplar de esta eleccion, y renombre. No saben todos, que fundò Dios en el principio una congregacion de las aguas? *Congregentur aque*. Pues eligió luego por su Prelada, para que las gobernasse, à la Luna, que es imagen de Maria, dice Ricardo de Santo Laurencio: *Luna pre ceteris plantis dominatorem habet in mari*; y es imagen de Maria Santissima de la Consolacion, dixo el devotissimo Bulto: *Sicut luna, ita Beata Virgo nobis dat radium illustrationis, & consolationis*. Y que se sigue de ai? Pero que havia de seguirse? De elegir por Prelada de las aguas à Maria Santissima en su imagen de la Consolacion, se sigue luego que se llamen Maria las aguas de aquella Congregacion, y Comunidad: *Congregaciones aquarum appellavit Maria*. Esto que figurò entonces la providencia Divina, es lo que oy executada esta Comunidad venerable, tomando el nombre de Maria, quando elige por su Prelada à Maria Santissima de la Consolacion: *Appellabit Maria*.

4. Satisfecha esta pregunta, bolved (Fieles) à preguntar. En que dia celebra este Religiosissimo Coro su eleccion, su nombre, y su mayor consuelo? Oy (rara circunstancia!) dia en que canta la Iglesia el mismo Evangelio, que en el dia de la Conversion del grande Agutino. Es aquel passo de Naim, quando enjugò Jesu Christo Señor nuestro las lagrimas de una madre viuda, por la muerte de un hijo suyo, à quien llevaban yà à sepultar: *Noli flere*, la dice, muger, no llores, que presto verás con vida al hijo que lloras muerto: *Noli flere*. Veis la consolacion? Dice San Buenaventura: *Benigno sermone eam consolando*. Resucitó el difunto, y dice el Evangelista que lo dió el Señor à su madre: *Et dedit illum matri sue*. Reparese (advierite el Doctor Seraphico) que no dice San Lucas que se le bolvió, sino que se le dió: *Non dixit reddidit, sed dedit*. Pues no era su hijo antes? Ahora no la llama madre suya? Diga que se le buelve. Pero dexad, que le gobierna la pluma el Divino Espiritu. Es verdad que era hijo de esta madre viuda; esto fuè segun lo natural, y segun esto murio. Pero ahora que le dà Jesu Christo nueva vida, es mas hijo de la divina virtud, que de su madre. Sepa, pues, la madre viuda, que no la buelven el hijo, advierta que se le dan: *Dedit illum*. Repare que se le dan, para el consuelo de verle consigo con nueva vida, quando ya le lloraba, caminando à su sepulcro: no se le dan para el dominio de madre, porque solo el Señor que le ha resucitado, ha de tener el dominio: *Jesus* (dixo el Seraphico Doctor) *ut ostendat se esse supremum Dominum, dedit illum*.

5. O valgame Dios, y que bien se describe aqui el consuelo de Santa Monica en la Conversion de su hijo el grande Agutino! Pero no menos

Cant. 6.

Ibid. lib. 3.
Eym. c. 3.
Idiot. de B.
V. consolat.
12 p. 4.
Erenst. in
Mar. c. 6.
Antonin. 4.
p. tit. 15. c.
33.

Bernard.
serm. de
Dom. M.
Bast. serm.
2 de asimi-
mil. Mar.
Canis. l. 4.
de B. V. c.
13.

Epiph.
centr. be-
ref. Anti-
dion.

Spinel. de
B. V. c. 37.
num. 18.
Genes. 1.
Ric. Laur.
lib. 7. de
Lau. B. V.
Bast. in
Hexam.
Buz. p. 9.
Mar. ser. 3.
afirm. 5.

Luc. 7.

Bonav. ibi

Ibidem.
Bonav. ibi.
Aug. ser.
44. de V.
Dom.

nos se descubre la consolacion de esta madre viuda, en la profesion de una hija, que oy profesà ser hija de Agutino. Preguntad (Fieles) à su madre por su hija. Os dirà, que era Doña Isabel Antonia de Barajas y Pareja. Y quien profesà oy? La Madre Inès Maria de San Juan Evangelista. Que no vedad es esta? Que ha de ser, que recibe oy nueva vida por virtud de Jesu Christo, y dexa hasta el nombre que tenia, segun el natural. Ea, pues: *Noli flere*, tenga la madre el consuelo de ver esta vida nueva de su hija: *Bam consolando*; pero advierta, que es unico dueño de esta vida Jesu Christo, pues ni aun el nombre antiguo de su hija le ha quedado con que la llame. Sepa que se la dan para el consuelo, no para el dominio: *Dedit illum*; pero que solo tiene, y ha de tener el dominio el Señor que la dà el consuelo. Yà no es Isabel Antonia para su madre, sino Inès Maria, para su Dueño Jesus, que la llamó à nueva vida: *Ut ostendat se esse supremum Dominum*. Yà no es Isabel Antonia, sino Inès; porque si Inès (como notò el Januense) es lo mismo que cordera: *Agnes, Inès, aqua*, hasta en el nombre de cordera quiso ser parecida al desposarse con el Cordero Jesus: *Conveniunt in nomine quia ille agnus, & ista agna*. Y se llama Inès Maria, para profesà que es súbdita de Maria Santissima de la Consolacion, en este Monasterio sagrado, no yà solo Monasterio de Madres Agustinas, sino de Madres Marianas, hijas de el grande Agutino. Valgame Dios por union mysteriosa de circunstancias! Enhorabuena, Fieles, tenga el mundo consolacion por Maria Santissima: Enhorabuena tenga consolacion esta Santa Comunidad en venerarla Prelada; la madre de nuestra Profesà, en ver la nueva vida; la nueva esposa, en verse en tan alto estado; todo mi Catholico, y grave auditorio, en celebrar esta dicha, y yo, en la suerte de haver de publicarla, y dár los parabienes à la nueva esposa. Pero antes debo mirar si hay de que dar parabienes. Para mirarlo, he menester la divina gracia, y que mis oyentes me ayuden à pedir à Maria Santissima de la Consolacion, me la alcanca ce, diciendo: AVE MARIA.

Porag.
serm. 3. de
Agnes.



Beatus venter qui te portavit, &c. Luc. cap. i. i.

S. I.

PARABIEN A LA PROFESSA,
por professar en casa donde es Prelada Maria Santissima.

6. HASTA ahora tenia yo entendido, que era materia de gusto, de consuelo, de parabienes, y placemes, la profesion de una alma religiosa; pero oy me obligan à preguntar si lo es, las ceremonias mismas de la profesion. Digan los que ayer se hallaron presentes, que fuè lo que vieron, y oyeron en esta Santa casa? Diràn que vieron en aquel sagrado Coro à una Religiosa Novicia, yà con la candelita en la mano; que la Comunidad la encomendaba la alma à Dios con varias oraciones, y la vieron postrada en tierra con la mortaja. Diràn que oyeron las campanas del Convento, que dieron clamores de difunta. Y que vemos to-

Desp. Maria,

dos oy? Que la que muchos dias ha estado con habito, y velo blanco, sale oy vestida de luto à recibir velo negro. Pues si lo que vemos, y oimos es muerte, clamores de difunta, lutos, y duelo; mas parece que debo dár à nuestra Profesà pesame, que placeme. Qué debo hacer? Veamos el Evangelio para acertar.

7. Hallo en el repetidos los placemes, y parabienes; uno que Maria da al purissimo vientre de Maria: *Beatus venter qui te portavit* y otro que Jesu Christo Señor nuestro dà à los que atienden, y guardan su palabra: *Beati qui audistis Verbum Dei, & custodistis illud*. Dà parabien Marce. Notad à quien. A aquel vientre purissimo de Maria. Mas claro: A aquella Religiosissima virginal clausura, en la que entrando Jesu Christo nuestro Señor, se ofreció à la muerte, y muerte dilatada de Cruz, à

Alb. Mag.
& Ricard.
lib. 10. de
L. B. M.

Q. 2

aque.

aquella clausura, en que profesò la mas exacta obediencia, la pobreza mas pobre, y la castidad mas caita: *Furina est, & extimiprim* (dixo Ricardo de San Laurencio) *totius perfecta Religionis.* A aquella clausura, en la que eligiò à Maria Santissima, no solo por Madre, sino por Prelada, pues si daba el menor passo, sino à la disposicion de Maria, como no le dà e niño, en la clausura del vientre de su madre: *Maria honorata est à Deo*, dixo San Alberto Magno) *quia à subo Dei, & suo in Pralatum constituta.* Dice, pues, en su parabien Marcela, Dichoso tal vientre: bienaventurada tal clausura, y felicissima profesion, y eccion de Maria por Prelada: *Beata venter Mar. c. 7. qui te portavit.*

Maurit. ser. 7. cor. no. 3. M. Ric. Laur. lib. 7. de Lau. B. V. Alb. Mag. lib. 7. de Laud. B. Mar. c. 7. qui te portavit.

8. Luego segun el Evangelio, no debo dar pesame, sino pláceme, y parabien à nuestra cordera Ines, quando oyo, à imitacion de Jesu Christo Señor nuestro, profesò en e. Religiosissima clausura, en que venera à Maria Santissima por espe al Madre, y Prelada? O Fieles, y ue verdad! *Beata Maria* (dixo San Antonino de Florencia) *simul Pralati, mater filia, & soror est nostra.* Ea, de allá en el mundo pesámes por los qe imaginan malogramientos; que à luz del Evangelio se ve, que dond es Maria Santissima Prelada, los alogramientos son solo aprehendidos, o imaginados; pero en la realidad son verdaderas solidas felicidades, las que se deben dar parabienes: y lo, que se viò ayer; que estaba nuea profesfa con la caudela en la ma? Es asis; pero fue para descubrir, e la luz de la hora de la muerte, los oros que oculta la mina de oro de Religion. Que sucediò ayer, que eba con la mortaja, y se oyeron clares adifuntaes asis; pero quien murdè el apetito, para renacer el espu à nueva vida toda espiritual. Que ve oy? Que sale con habito, y negro. Es asis; pero no es luto tristisimo señal alegre de su interior solacion. Veafie bien.

Antonin. 4. p. 11. 15. c. 44. 5. 1.

9. Que juzgais signiel habito negro (dice Durando) el gusto con que abraza una mificacion total de su carne? *Niger hui signifi- cat carnis mortificationem.* es velo, sino señal, de que ehibedecer hasta mori? *Velantur, ut abantur*

Durand. lib. 2. cat. c. 1. 4. 1. 4.

10. Pero, Dios, y Señor mio; permitu tu Magestad à mi ignorancia una humilde, y amorosa quexa. Si eligiò tu piedad à esta dichosa alma para esposa tuya, y portu, Señor, no la atraxiste à tu casa en sus mas tiernos años, quando tantas mueltas diò de tu fina amante? Porquè no la traxiste à la Religion quando traxiste à su madre ahora doce años? Por què aguardaste, Dios mio; à que abrieste los ojos para ver la vanidad en que pudo peligrar su flaqueza, perdiendo aquellos primeros fervores de devocion? Por què? Pero què profigo? Perdona, Señor, mi grande ignorancia, que yà con tu luz advierto, que fueron todos primores de tu sabia amorosa provi-

deciò. Que es el velo (buelvo à decir) sino indice de que abraza la Evangelica pobreza, negando su vista, y su aprecio à quanto el mundo en gafiado eiuma? *Ad significandum quod pro Orbis- sto debent mundum humiliter contem- nere.* Y què es el velo, concludy, sino muetra de que no quiere divertir su amor à las delicias del siglo, professando pureza, y castidad? *Veum est signum pudoris.* Pues ahora. Es verdad que esta muerte mystica, esta obediencia, esta pobreza, y esta castidad, son à los ojos del siglo malogramientos; pero à los ojos de la verdad son felicidades, pues por ellos logra la alma la incomparable dicha de hallarse Reyna, y Esposa del Rey de todos los Reyes: *Quando virgo per consecrationem summo Regi desponsatur, Regina efficitur.* Son palabras de Durando. Ea, pues, doy à Vuestra Reverencia, Madte Ines Maria, mil parabienes. Pero què digo doy, el mismo Jesu Christo se los dà: *Beati qui ad- aiant Verbum Dei.* Dichosa, dice, la hora en que oiste mi palabras; dichosa el dia en que atendiste à mi vocacion, felicissimo el instante en que obedeciste mi inspiracion amorosa, para desposarte conmigo por la profesion en esta clausura, en la que es mi Madre Prelada: *Beati, qui adiant, &c.*

§. II.

PARABIEN A LA ALMA, POR el beneficio de su vocacion, por medio de Maria Santissima.

10. Pero, Dios, y Señor mio; permitu tu Magestad à mi ignorancia una humilde, y amorosa quexa. Si eligiò tu piedad à esta dichosa alma para esposa tuya, y portu, Señor, no la atraxiste à tu casa en sus mas tiernos años, quando tantas mueltas diò de tu fina amante? Porquè no la traxiste à la Religion quando traxiste à su madre ahora doce años? Por què aguardaste, Dios mio; à que abrieste los ojos para ver la vanidad en que pudo peligrar su flaqueza, perdiendo aquellos primeros fervores de devocion? Por què? Pero què profigo? Perdona, Señor, mi grande ignorancia, que yà con tu luz advierto, que fueron todos primores de tu sabia amorosa provi-

dencia, y fueron zelos de tu especial amor à esta alma tu esposa. No puedo (Fieles) explicarme, sin examinar antes un Texto myterioso.

Levit. 6.

11. Mandaba Dios en su antiquada Ley, que ardieste fuego perpetuamente en su Altar, teniendo cuydado de conservarle con leña: *Ignis in Altari semper ardebit, quem nutrit Sacerdos, subiciens tigna.* Y se conservò este fuego? Consta que no, porque llevando despues à los Israclitas captivos à Babilonia, le escõdiaron en el profundo pozo de un valle, cubriendole con tierra, y passaron à su captividad: *Occultò abscondesunt in valle.* Notad ahora. Passaron muchos años, hasta que quiso Dios que bolvieste Nehemias, y este embiò à los nietos de aquellos ministros que enterraron el sagrado fuego; para que diligentes le buscasen. Llegan por las señales al sitio: ea, dicen, aqui se ha de cabar. No, no es aqui. En esta parte sale tierra movediza: cabad aqui con cuydado. Ea, Israclitas, haveis hallado el fuego? *Non invenerunt ignem* (dice el Texto) *sed aquam crassam.* No parece fuego, sino agua gruesa. Què fue esto? El fuego se bolviò agua? No obstante, dice Nehemias, sacad esta agua; rociad con ella este Sacrificio. Executòle asis, y saliendo el Sol, que estaba oculto en las entrañas de una nube, hiriò apacible la victima, y al punto se encendiò (caso raro!) un fuego grande, que llenò de admiracion à todos. Todo lo dice la Sagrada Historia: *Utiq; tempus assuit, quo Sol refusit, qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus, ita ut quicunq; mirarentur.*

2. Mac. 1. 17. Car. 17. ibi.

12. Puede ser (Catholicos) el silencio mas extraño? De agua fuego despues de tantos años? Despues de tan sepultado en la tierra? Què secreto hay aqui? Persuadome que fue providencia, con que quiso Dios que conociesen à quien se debe aquel admirable fuego. Y à quien se debe? No à la diligencia natural de conservarle, pues saltò; si à un Sol, que deshizo las nubes que le impedian, y al cuydado de Nehemias, que dispuso se hiciese de aquella agua sacrificio. Para què? Para que al velo en el sacrificio arder, ninguno le tenga por fuego natural, sino por un fuego, de nuestra Señora de la Consolacion.

2. Mac. 1. 17. Car. 17. ibi.

13. Ea esto nos detengamos mas en atender estos primores de la providencia de Dios. Atended (Fieles) à nuestra Profesfa Ines. Ardian desde muy niña, en el altar de su corazon, el fervoroso fuego de la devocion, y amor sagrado, à diligencias de la Christiana educacion, que logró en ronces su noble docilidad. Pues ahora. Si en aquellos tiernos años la huviera Dios trahido à la Religion, pudiera parecer que era su docilidad la que conservaba el fuego. Si despues huviera entrado en la Religion con su madre, pudiera juzgarfe que era, o por el cariño natural, o porque su madre puso especial cuydado para atraerla. Pues esto no, dice el amor zeloso de Jesu Christo. Entre en la Babilonia de el mundo; entibiase aquel fervor, y buelvasse en agua el fuego, porque le pusieron en el profundo pozo del siglo: *Non invenimus ignem, sed aquam crassam;* para que al ver ahora de la fuerite que arde en el sacrificio que precece de si misma, consumiendole leña de propria voluntad, de codicia, de riquezas, y apetito de delicias, conozcan todos, que debe el ardor no à su docilidad, ni à su madre, sino à mi vocacion amorosa, y mi virtud, à diligencias de mi madre, y su Prelada, Maria Santissima de la Consolacion: *Nehemias consolatio*

todo de Dios, y de su virtud: *Accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur.* O valgame Dios, y quanta seguridad de mysterios! Què fuego es aquel, que havia de arder perpetuo en el Altar? El amor fervoroso de Dios; dice Estephano Cantuariense, que debe arder perpetuo en el corazon: *Fervens dilectio Dei.* Què Sol es el que enciende el fuego, despues de convertido en agua gruella, en aquel profundo pozo? Es Jesu Christo nuestro Señor Sol de Justicia, que deshaciendo las nubes de la carnal prudencia, hiere apacible con sus inspiraciones, y enciende el fuego del amor sagrado, que se havia convertido en agua de tibieza en el profundo pozo del siglo: *Orietur Sol iustitia.* Y quien es el que dà la disposicion para que en el sacrificio se encienda el fuego? Nehemias, que significa, dice Laureto, la consolacion del Señor: *Nehemias, consolatio Domini.* Què es esto? Consolacion se llama el Prelado que dispone el sacrificio, y el fuego?

Steph. 6. 4. Titim. 10. 4.

Laureto. 1.

Laureto. 1. Sivo. v. Nehemias.

13. Ea esto nos detengamos mas en atender estos primores de la providencia de Dios. Atended (Fieles) à nuestra Profesfa Ines. Ardian desde muy niña, en el altar de su corazon, el fervoroso fuego de la devocion, y amor sagrado, à diligencias de la Christiana educacion, que logró en ronces su noble docilidad. Pues ahora. Si en aquellos tiernos años la huviera Dios trahido à la Religion, pudiera parecer que era su docilidad la que conservaba el fuego. Si despues huviera entrado en la Religion con su madre, pudiera juzgarfe que era, o por el cariño natural, o porque su madre puso especial cuydado para atraerla. Pues esto no, dice el amor zeloso de Jesu Christo. Entre en la Babilonia de el mundo; entibiase aquel fervor, y buelvasse en agua el fuego, porque le pusieron en el profundo pozo del siglo: *Non invenimus ignem, sed aquam crassam;* para que al ver ahora de la fuerite que arde en el sacrificio que precece de si misma, consumiendole leña de propria voluntad, de codicia, de riquezas, y apetito de delicias, conozcan todos, que debe el ardor no à su docilidad, ni à su madre, sino à mi vocacion amorosa, y mi virtud, à diligencias de mi madre, y su Prelada, Maria Santissima de la Consolacion: *Nehemias consolatio*

Domini. Vean todos que esta llama de devocion, esta actividad, este aliento, esta fervorosa eficacia para consumir la de apentos, no nace de fuego natural, sino de divina virtud, que la enciende para nuestro exemplo, y admiracion: *Accessus est ignis magnus, et us omnes mirarentur.* Es esta pequeña felicidad? O, que grande! Pues madre Ines Maria, sea para bien: *Beati qui audiunt Verbum Dei;* y repito el parabien a esta venerable Claustra, que es Maria Santissima la Prelada: *Beatus venter qui te paravit.*

S. III.

PARABIEN AL ALMA, POR el desposorio con Jesus, y filiacion especial de Maria Santissima.

14 Pero no es bien que miremos tan por mayor esta felicidad, y este sacrificio, y desposorio. Sepamos que ofrece a su divino Esposo la nueva Esposa? Aunque mas bien pudiera preguntar, que no ofrece? Porque siendo Ines, cordera, hace de si misma holocausto a su Esposo Jesu Christo, y en el sacrificio de holocausto se ofrece a Dios sin reserva todo el cordero. Asi vemos que le ofrecio Samuel: *Obtulit (agnum) holocaustum integrum Domino;* donde dixo San Gregorio, que el ofrecer entero a Dios toda la alma sin reserva: *Offerre agnum integrum, est in omni integritate preparare;* y este es, dice Hago Cardenal el sacrificio proprio que hace la alma religiosa en su profesion: *Ad sacrificium autem omnes veniunt; ad holocaustum, solum perfecti; & claustrales.* Ofrece, pues, a su divino Esposo nuestra cordera, un holocausto entero, y un todo de si misma, en obediencia, en pobreza, y castidad, sin la menor reserva, para merecer el agrado de su divino Esposo Jesu Christo, y la consolacion de Maria Santissima su madre, su Prelada.

15 Oygamos al mismo Señor en un Texto mysterioso de los Cantares: *Vulnerasti cor meum, soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui.* Has querido mi corazon, le dice, o hermana, y Esposa mia! heriste mi corazon con uno de tus ojos, y con

uno de los cabellos de tu cuello. Esto le agrado tanto, que la llama tres veces, para coronarla como Reyna: *Veni de libano sponsa mea, veni de libano, veni coronaberis.* Valgame Dios! Que perfeccion tienen los ojos, y cabellos de la Esposa, que asi atraen, hieren, y arrebatan el corazon del Esposo Soberano? *Cor abstulisti,* leyeron los Setenta: *Abstulisti cor,* Pagnino: *Transixisti,* Bessonio. Es acaso porque los ojos son de paloma, por la sinceridad de la intencion? Lo dixo San Ambrosio. O sera por la prontitud de su obediencia, que mira con sus ojos las señas, antes que lleguen las palabras al oido, para bolar a las obras? Tytino lo decia. Sino es que digamos, es por la pobreza de estos ojos, que mirando lo demás, caritativos, de si mismos se olvidan sin mirarles? O le agradan los cabellos, porque naciendo de la carne, no tienen vida de carne, que es un simbolo de pureza, y castidad? Todo esto agrada a Jesus Señor nuestro, Esposo de la alma que professa: *Abstulisti cor.*

16 Mas reparese bien, dice San Gregorio, Beda, y Balduino, que no dice el Divino Esposo, te hirio la alma su Esposa, con los ojos, y con los cabellos, sino con uno: *Iste autem oculus non est; sed unus oculorum est.* Y qual de ellos es este uno? El derecho, o el izquierdo? Ni uno, ni otro de por si, sino la vanidad con que unidos miran los dos, dice el doctissimo Oliva: *In uno, id est, in unitatem oculorum.* Son, Fieles, ojos de la alma (dice el Angelico Doctor) el derecho, y la prudencia del espíritu; el izquierdo, la prudencia de la carne. Pues ahora. Hay almas, que miran a Dios con el ojo izquierdo no mas, porque en todo, aun en lo mas espiritual, se buscan a si mismas, y atendiendo solo a su gusto, a su consuelo, y propria quietud; y este izquierdo mirar, ya se ve, no es el que roba el corazon de Dios. Pues qual es? El que une lo izquierdo con lo derecho al mirar: *In unitate.* Mas claro. Quando la alma, esposa de Jesu Christo, teniendo sus dos ojos, de apetito, y de espíritu, de tal suerte reduce a una su atencion, que susjeta al espíritu el apetito, nada mira aquel que este no mire, porque aun

R. Reg. 7.
Greg. ibi.
Hago. Car. in 1. 4.

Cap. 4.

Caat. 4.
Septuag. Pagnino. Besson. ibi. v. 9. Ambr. in Cant. 4.

Tyrin.

Nifen. ibi cor.

Greg. Beda. Rald. hic. Rald. ap. Tyrin. ibi.

Oliva. hic. D. Tho. in Apoc. 9.

que son dos ojos, es uno solo el mirar al divino agrado: *In unitate oculorum;* es la atencion una sola: *In unitate;* es uno solo el empleo: *In unitate;* no dividiendose la alma para entregarse a uno solo: *In unitate.* Entonces es, quando la alma roba el corazon de su divino Esposo Jesu Christo: *Vere unus* (dixo Balduino) *quia uni intentus, unum amat, unum curat, uni adheret.*

17 Bien está; pero si ya el Esposo Santo halló en los ojos de la alma la herida de su agrado, y de su amor; para que añade, que le hirio con uno de sus cabellos? *Et in uno crine colli tui.* Dixo el mismo Balduino, que este uno es aquella unidad, a que estaban reducidos los pensamientos de la alma Religiosa: *Unus crinis in collo unitas est cordis cogitantium in iugo obedientie.* De fuerte (dice el Padre Tyrino) que aquellos pensamientos, y afectos, que en el siglo traen divididos, y esparcidos al ayre de la vanidad por varias partes, los reduce la alma Religiosa a la vanidad de un solo pensamiento, y afecto de agradar a Dios: *In unione crinium, id est, cogitationum omnium, & affectionum in unum in illo uno. ad quod omnia dirigit, nempe in Deo.* Pues no es esto lo mismo que deciamos de los ojos? Es lo mismo en substancia (dice un Expolitor grande) pero añade en los cabellos un primor; porq en ellos consagra a Dios la alma Religiosa, no sola la substancia de su espíritu, de su apetito, y de su cuerpo, en obediencia, pobreza, y castidad, sino que lo consagra todo, sin la reserva de el menor cabello: *In unitate crinium.* Ofrece a Dios en el voto de obediencia su voluntad; pero de tal suerte, que no reserva, ni en un cabello su querer: *In uno crine.* Sacrifica su comodidad en el voto de pobreza; pero de tal suerte, que ni un cabello dexa libre para el menor afimientto: *In uno crine.* Consagra a Dios su gusto en el voto de castidad; pero de tal suerte, que ni un cabello de gusto quiere dexar suelto al apetito: *In uno crine;* porque rindiendo el cuello a la Ley, y yugo del perfecta amor, aún en un cabello repara para enseñe, y reducirle a la unidad, para robar el corazon de Dios: *Qui sic videtur dicit et Expolitor docet) ita ut nec capillum propria voluntate*

Baldwin. ap. Tyrin. in Cant. 4.

Baldwin. ibi.

Tyrin. in Cant. 4.

Expolitor. in 1. 4.

Expolitor. in 1. 4.

et, aut mundo destinat; hic profecto dicitur cor Divini Sponsi fianciare.

18 Ea, Fieles, no es este el holocausto entero, que oy ofrece de si misma nuestra Cordera? Pues este es por el que, agrado lo Divino Esposo, la llama oy tres veces, para enseñe le la corona, no solo como a esposa suya, sino como a Reyna de sus pasiones: *Vulnerasti cor meum: veni coronaberis.* Pero no solo esto: No reparais en que la llama esposa, y hermana *Soror mea sponsa.* Pues es la primera vez, que la llama hermana en los Cantares, aunque despues le repite este honroso titulo muchas veces. Por que la llama hermana en esta ocasion? Pero que quereis? No es Jesu Christo nuestro Señor quien la habla? Es asi. Este Señor no es el Hijo, y subdito de Maria Santissima, a quien eligio (como vimos) por Prelada suya? Ya se ve. Pues es tanto lo que se agrada Jesu Christo Señor nuestro de este holocausto entero, y sin reserva de su nueva Esposa; que no solo la honra con la corona de Reyna, sino con el titulo de su hermana; y porque al verla profesar, y sacrificarse, la atendamos, no solo Reyna, sino hermana de Jesu Christo, hija, y subdita de Maria Santissima su Madre, y su Prelada: *Soror mea sponsa.* Esto no es materia de parabien? Quien lo duda? Pues hoy a V.R. Madre Ines Maria, mil parabienes: *Beati qui audiunt, &c.*

Cant. 4.

Supra. 127.

PARABIEN A LA ALMA, POR conseguir con la austeridad, & subdita de Maria Santissima de la Consolacion.

19 Pero, Madre Ines Maria, no me responderá V. R. a una pregunta? Yo confieso la grande felicidad de este estado Esposa de Jesu Christo, de su hermana, y de Reyna, por hija, y subdita de Maria Santissima; pero nadie me puede negar, que es un estado de mortificacion, y continua Cruz; un encietro de por vida? Un saco tosco, en el invierno frío, y en el Verano caliente? Una cama dura, y pobre? Un comer de Comunidad? Un vivir siempre con unos sueros mismos? Un no ver otras partes? Un no hacer su voluntad,

Y.

y gusto jamás? Un no tener asistencia, sino de las dos criadas, que dixo Clemente Alexandrino, que se llaman, la una *frugalitas*, y la otra *continentia* con pocas palabras pedissequas accipiunt per se ipsam operationem, & frugalitatem. Todo esto no es de grande quebrantó. Pues si podia V. R. salvarse acá en el siglo, con conveniencia, con regalo, servida, asistida, visitada para que ha sido este sacrificarse à tan perpetua penalidad? Es así, que vino à la gloria del Tabor Elias, con su faco, sus ayunos, su castidad, sin grandeza, y sin criados; pero tambien vino à esta gloria Moysès (dice San Ambrosio) sin que le apocasse sus meritos haber sido Caudillo General del Pueblo de Israel, con hijos, con poder, y con grandeza: *Diverso genere meritum aquale fundarunt, quando cum Domino in resurrectionis gloria resurrerunt.* Luego V. R. podia con grandeza, y gusto salvarse? Ya se ve que si, y si no, preguntemos à los que estan en el siglo, si esperan su salvacion? Todos dicen, la esperan; y esto sin escusar gala, y trage escandaloso, sin negarse à visitas, y paseos de peligro, durmiendo mas de la mitad de la vida, y aun gastando en ofensas de Dios la otra mitad. O que esperança tan grande! Allà lo veràn, si no se enmiendan en la hora de la muerte. Ea, no pido tanta esperança; pero si en lo licito de otro estado podia hallar nuestra Cordera su salvacion, para que viene à buscarla en tanta austeridad de por vida?

20. Podieramos decir, que viene para mas asegurar su salvacion. Esta fue la prudencia, que significó David, quando salio à la batalla con Goliath. Qué hizo? Eligió (dice el texto) cinco piedras de un arroyo; *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente.* Con quantas venció al Gigante? Con una sola. Pues para que se carga, bastando una, de las otras quatro? Lo diré en una palabra: para asegurar esta una: *Elegit quinque.* O Christianos! como temo, que muchos seràn vencidos en el singular certamen de la muerte, quando los miro prevenir tan pocas piedras para tan difícil certame! No hay duda, que basta para vencer un acto de contricion; pero quien no conoce, que convida prevenirse de muchos en la vi-

Clement. Alex. lib. 3. pedagog. cap. 17.

Matth. 17.

Deamb. lib. 3. de la pab. c. 8.

1. Reg. 17.

da para asegurar entónces este uno? *Elegit quinque.* Ya se ve, que basta entónces una confesion bien hecha; pero quien no advierte, que para que sea bien hecha importa prevenirse de muchas antes de morir? *Elegit quinque.* Diremos, pues, que el haver hecho eleccion nuestra Profesa en el torrente de la vida, no de las aguas inconstantes de los gustos, sino de las duras piedras de los quebrantos, y mortificaciones, es para asegurar la victoria de una buena muerte? Sea así; pero se queda en pie mi dificultad; porque no quita esto; que en una continua mortificacion, viva siempre con desconsuelo continuo; y en este caso será hija, y subdita de Maria Santísima; mas no lo será de Maria Santísima de la Consolacion.

21. Ea, baste de dificultad, que es engaño de la prudencia terrena juzgar desconsolada la vida Religiosa. Ya se ve, que en la Arca del Testamento hay tablas de dura piedra con la ley, hay vara de nogal amargo; pero hay tambien maná de suavidad, y dulçura, dice el Apóstol: *In qua urna aurea habens manna;* porque aunque es así, que en la Arca mística de la Religion, imagen de Maria Santísima, hay leyes con entereza, y hay vara de mortificaciones; pero todo acompañado de maná de suavísima consolacion (dice Ricardo de Santo Laurencio) que comunica Maria Santísima à las almas, que son hijas, y subditas suyas con especialidad: *Est arca ratione continentia manna admirabilis consolationis, quam infundit amatoribus, & specialibus suis.* Vara hay de mortificacion; pero si oimos à las almas experimentadas, nos diràn lo que cantaba David: *Virga tua, & baculus tuus, ipsa me consolata sunt,* que es de grandísimo consuelo la mortificacion de esta vara; porque si es vara, que mortifica, es tambien baculo, que consuela: *Virga tua, & baculus tuus.* Mejor: si es vara, que con recitudo corrige, es consolacion ver, que quando corrige vara, es baculo juntamente, que preserva al alma de caer: *Hec est virga consolationis* (dixo San Alberto Magno de Maria Santísima) *de qua in Psalmo: Virga tua, & baculus tuus, ipsa me consolata sunt.*

22. Pero no solo está la consolacion en la preservacion de caer en

Hebr. 2.

Ric. Laur. & Albert. Mag. lib. 10. de Laud. B. Mar. c. 11. n. 9. Psal. 22.

Alb. Mag. lib. 1. de Laud. B. Mar. c. 6. s. 20. n. 33.

S. V.

CONCLUSION DE EL SERMON, de que se propone la alma espejo à los del siglo.

23. Vengan ahora los amadores del siglo à mirarse, y confundirse en este espejo de vidrio delicado, que oy pone Dios en esta Santa casa, mejor que los que hizo poner en el Tabernaculo antiguo, que eran de las mugeres dedicadas à servir à Dios: *De speculis mulierum, quæ excubabant in ostio Tabernaculi.* Vengan los de todos estados, y veràn que? A una Cordera, que se ofrece gustosa en holocausto de perpetua obediencia, pobreza, castidad, para el mayor agrado de Dios, en esta venerable clausura, en que reconote à Maria Santísima por Madre, y por Prelada; Vengan, y la veràn coronada Reyna sobre todo lo que aprecia el mundo; avallando apetitos, pero llena de consuelos, como hija, y subdita de Maria Santísima de la Consolacion; Vengan, y se confundiràn, viendo à esta Reyna delicada, de la que pudo decir San Paulino lo que de la Reyna Sabá, que porque lo dexó todo por buscar al Divino Salomón Christo Jesus, condenará en juicio de comparacion à los mundanos, que no aciertan, porque ho quieren, à desprenderse de los sonados, ó apendidos gustos, que los tienen sin consolacion toda la vida; y ojalà no passen à estar sin consolacion una eternidad: *Hec populi, & paternæ domus oblitæ inprobant, unde non solum celesti premio resurrectionis beatæ, sed etiam potestate iudicandi, ipsius erè tuæ dignè constar.* Hay de vosotros ricos, amadores de la terrena abundancia (decia Jesu Christo Señor nuestro) que tenéis en el mando vuestra consolacion! vuestra es, no mia, ni de mi purísima Madre; sino una consolacion superficial, imaginada, como vuestra: *Ve vobis divitiibus, quia abestis consolationem vestram.* Si, amadores ciegos del siglo.

24. Venid, y vereis en una delicada Cordera un espejo, que os desengaña, y confunde; porque si es propio del espejo poner à la mano izquierda, quando el que le mira tiene à la mano derecha, en este espejo de

Ernest. in Marial, c. 111. Exod. 26. Hug. Car. ibi.

Greg. bom. 19. in Exach.

Simil.

Chril. hom. 33. in Math.

culpas con la austeridad, sino en que pasando la austeridad en breve, logra la Religiosa el mérito con perpetua consolacion. No os acordais de el Tabernaculo antiguo del Pueblo de Israel? Fue Imagen de Maria Santísima, dice Ernesto Pragense con otros muchos. Notad ahora, que ordenó Dios, se hiciesen unas cortinas, y que fuesen labradas de aguja primorosa- mente: *Opere plumario facies.* Hugo Cardinal: *Pluma lingua Syria dicitur.* Que cortinas son estas, bordadas de aguja, en el Tabernaculo de Maria? Son (dice San Gregorio) las almas santas, que sirven, y adornan el Tabernaculo con los colores varios de las virtudes: *Cortinae Tabernaculi sancti sunt, ex diversis virtutum coloribus.* Sea así, pero no serán cortinas textidas con variedad? No han de ser sino bordadas, dice Dios: *Opere plumario.* Saben por que? Pusose San Juan Christofomo à ver bordar; y reparó en que la aguja todo era entrar, y salir. Mas bien lo dice el Santo: la aguja en la labor todo es herir, y pasar: *Acus configit, & transit.* De suerte, que en hiriendo palla la aguja; Así se ve. Pues cómo hace la labor? Dexando hecho el bordado, que no passa; en que se ve, que si asige, y mortifica la aguja con herir, es solo herir, y pasar; pero en el bordado hermoso que hace, queda perpetua, y sin pasar la alegría, y consolacion. No es así? Pues veis ai el primor, que las cortinas Religiosas tienen en el Tabernaculo de Maria: *Opere plumario facies.* Claro está, que labra, y mortifica à la Religiosa el laco, el encierro, la austeridad, y las condiciones contrarias; y claro está, que labran de aguja; pero esta labor, y mortificacion passa con brevedad, y queda la alma con el bordado del merito, que no passa, y con la consolacion eterna de haver sufrido esta transitoria mortificacion: *Acus configit, & transit.* Ved ya si es hija, y subdita de Maria Santísima de la Consolacion nuestra Cordera, quando se sacrifica en holocausto à vivir en austeridad? Quien lo duda?

Pues Madre Inés Maria, sea parabraben: *Beati qui audiant Verbum Dei.*

22. Pero no solo está la consolacion en la preservacion de caer en

Exod. 27.

Matth. 23.

Psal. 138. ad Sequa.

Laz. 8.

Simil.

de-

defengaño veréis, que si en el siglo se pone à la mano derecha la propia voluntad, y à la izquierda del desprecio la humillacion, aqui està la humilde sujecion à mano derecha, y à la izquierda la propria pernicioso voluntad. Si en el siglo se pone à la derecha la riqueza, y à la izquierda la pobreza, aqui se ven trocadas las manos como en espejo, estimando mas la Santa Evangelica pobreza, que todas quantas riquezas puede ofrecer este mundo. Si en el siglo se hace estimacion de sus placeres, y les dan la mano derecha, y à las mortificaciones la izquierda: en este espejo estàn muy à la izquierda los placeres, y à la derecha de la estimacion las mortificaciones. Que se seguirá de aqui, sino que el espejo tendrá lugar en el Tabernaculo de Maria Santissima de la Consolacion, por haver ido el camino opuel-

to del siglo; y los amadores del siglo no tendrán la consolacion de Maria, por haver querido tener en este mundo su consolacion? *Ve vobis, quia habetis consolacionem vestram.* Ea, pues; sean los placemes, las enhorabuena, los parabienes para el espejo de nuestra Cordera, y sean los pesames para los ciegos mundanos; porque estos hallaràn trocadas las manos en el espejo veridico de la muerte àcia el mal, y nuestra Cordera las hallarà trocadas àcia el bien; pues hallarà por los quebrantos alivios, por las mortificaciones descansos, por la perpetua cruz eterno consuelo, por el todo de su sacrificio un todo de gozos interminables, por la muerte la vida, por la penitencia la gracia, y por la gracia la eterna felicidad, consolacion, y descanso de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XXXV.

DE MARIA SANTISSIMA NUESTRA Señora de los Favores.

EN SAN JUAN DE LOS REYES DE GRANADA, à 24 de Septiembre de 1675. años.

Beatus venter qui te portavit, &c. Luc. cap. 11.

SALUTACION.

NO hay circunstancia de quantas adornan esta celebridad, que no esté publicando los aciertos de quien con tan fervorosa grandeza la dedica. Celebra oy, Fieles, la devocion de esta illustre Parroquia de San Juan de los Reyes Maria Santissima, à quien venera en esta su devotissima Imagen, con el titulo de la Madre de Dios de los Favores, à la vista de la Real amorosissima presencia de Jesu Christo nuestro Señor en este Augustissimo Sacramento del Altar; y quando no nos dixeran la vocacion, y titulo de la Sagrada Imagen, solo el verle celebrar en este mes, en esta Iglesia, y à vista de este Soberano Señor Sacramentado, bastara entender, que se dedica esta fiesta à la Madre de Dios de los Favores. Veamos.

2. Que mes es este? Septiembre. Pues observad en que signo està oy el Sol. En el mes pasado de Agosto estuvo hasta el dia 22. en el signo de Leo; y este dia entro en el signo de Virgo, en que està hasta 22. de este mes. Basta

ahora consultar à la experiencia, para conoçer los diferentes efectos que causa el Sol en estos distintos signos, porque en el mes de Agosto arrojaba rayos de fuego à la tierra; pero en este mes experimentamos estos rayos mas benignos, que està en el signo de Virgo el que antes estava en el signo de Leo. No passa así? Pues es un simbolo de lo que nos passa con Dios, dice San Antonino de Florencia. En el tiempo del Testamento antiguo, todo era rayos de indignacion contra los pecadores el Divino Sol de Justicia: estava entonces en el signo de Leo; pero entrado en el Talamo de Maria Santissima, signo de Purissima Virgen, haciendose hombre passò del Agolto de la severidad al Septiembre de la clemencia, porque templo el signo de Virgo los ardientes rayos de su antigua severidad: *Sol Iustitia Deus misser in veteri Testamento erat ut Leo rugiens, peccatores terribiliter puniens, sed in uterum Virginis intrans, factus est totus benignus.* Veis, Fieles, que el mismo mes de Septiembre, en que se celebra esta fiesta, esta publicando que es Maria Madre de Dios de los favores del hombre, porque templo como signo Virgo de los rayos del mejor Sol?

3. Passad del mes à esta Iglesia. No està dedicada al Precursor sagrado de Jesu Christo Señor nuestro San Juan-Bautista? Pues quien sino San Juan-Bautista fuè el que experimento, aun antes de nacer, que es Maria Santissima Madre de Dios de los Favores? Ya sabeis que el Archàngel San Gabriel anunció la Encarnacion del Verbo Divino; que Maria Santissima diò aquel dichoso *Fiat* de su consentimiento; y que al punto se obrò este Misterio Soberano. Despidiose luego Gabriel, y dice el Evangelista San Lucas: *Exiit ergo Maria abiit in montana cum festinatione*, que Maria Santissima con gran prisa se levanto, y hizo viage à las montañas de Judea. Quando fuè esto? El Venerable Beda lo advierte: *Mox ut Angelus qui loquebatur ei ad superna rediit, fugit ad montana confugavit.* Luego al punto que le despidio el Angel luego que concibio al Divino Verbo; luego que se viò Madre de Dios fuè el viage. A donde vais purissima Paloma? A visitar à Isabel. Es posible que una Virgen delicada de catorce años, camina ahora setenta millas, que hay desde vuestra casa a la casa de Zacharias? Pero que queréis (dice Dionisio Cartujano) si se obliga el fervor de su incomparable charidad? *Charitatis fervore.* Estaba de seis meses el Bautista en el vientre de su Madre; pero estava en la miseria de la culpa original, y va Maria à visitar à su madre, para que recibia Juan la gracia de la santificacion. Y por esto tanta prisa? Si, que no suffiega el corazon piadosissimo de Maria, al verle Madre de Dios, sin ser Madre de Dios de los favores del hombre: *Cum festinatione Charitatis fervore.* Veis à Juan favorecido de Maria luego que fuè Madre de Dios? Pues ved à San Juan tambien, que luego se dedica agradecido à las alabanzas de Maria Santissima de los Favores. O, que fuè su Madre Isabel la que exclamò en alabanza de Maria! *Exclamavit voce magna.* Es así (dice el Seraphico Doctor) pero exclama Isabel, porque tiene en si la voz del Verbo, que es Juan; y así es Juan la voz con que celebra à Maria: *Ideo voce magna clamabat, quia illum continebat in utero, qui erat vox Verbi.* Luego à esta Iglesia de San Juan-Bautista, que fundò, y dedicò la Catolica Reyna Doña Isabel, toca celebrar à la Madre de Dios de los Favores? Luego basta para conoçer que es Madre de Dios de los Favores, verla celebrar en esta Iglesia de San Juan-Bautista?

4. No menos lo publica este Soberano Señor Sacramentado, que asistiè guelto à esta celebridad, no solo para autorizar la fiesta de su Purissima Madre, sino para mostrar que es Madre de los Favores, admitiendo este obsequio por los favores de su Purissima Madre. Haves reparado, Fieles, que quando el milagro de los cinco panes, y dos peces, huyò este Señor, conociendo que le querian adorar por Rey? *Fugis in montem ipse solus.* Pues como recién nacido se dexò adorar de tres Reyes? No es el mismo en una parte que en otra? Ya se ve, y en ambas partes con representacion de este inefable Sacramento; porque ya se conoce en los panes del milagro, y todos saben que Bethleem significa casa de pan. Pues porque no admite en el desierto el obsequio de las turbas? No veis (dice San Meliton) que no estava Maria-Santissima en el desierto? En Bethleem estava Jesus con su purissima Madre? *In Beth-*

Antonida
440. 111. 112.
13. 6. 2. 24.

Luc. 12

Bed. boni
de Virgo

Brocardus
descript.
Ter. S. 111.
S. 111. 112.
in Boang.
c. 6. 9. 10.
27.

Cartm. 111
Luc. 11

Luc. 11
Bonac. 111.

Pedrus 111.
1. 1. 3. 6. 3.

Ioann. 6.
Math. 2.

Math. 22
112.